

El comercio mundial en 1999, según la OMC

.....
SUBDIRECCIÓN GENERAL
DE ESTUDIOS DEL SECTOR EXTERIOR
.....

El informe anual de 1999 de la Organización Mundial de Comercio, publicado en noviembre, ofrece los datos definitivos del comercio mundial en 1998, un avance de los intercambios comerciales durante el primer semestre de 1999, así como las previsiones del comercio internacional para el año 2000. Este informe subraya la idea de la importante contribución del comercio a la recuperación económica mundial tras la crisis financiera originada en los países de Asia Oriental, a la vez que insiste en la necesidad de mantener y fortalecer un sistema multilateral de comercio abierto y basado en normas.

En el informe de la OMC se destaca la gran importancia que han desempeñado en la actual recuperación las políticas macroeconómicas ordenadas, la reforma estructural en los países más afectados por la crisis y la apertura de los mercados. También se subraya que los volúmenes de comercio parecen haberse estabilizado en 1999, tras la brusca caída que tuvo lugar en 1998, y se pronostica un crecimiento del comercio más dinámico para el año 2000. En los siguientes capítulos se revisan las cifras del comercio mundial en 1998 por sectores y por áreas geográficas y se contempla la evolución de la política comercial, cuya conclusión es que no parece que se haya producido una vuelta al proteccionismo en lo que respecta a los intercambios comerciales.

1. Rasgos generales del comercio mundial en 1999

Las cifras revisadas del comercio mundial para 1998 muestran un crecimiento del volumen de la exportación de mercancías del 4 por 100, frente al dinámico crecimiento del 10,5 por 100 registrado

en 1997. Esta brusca caída del comercio mundial tuvo su origen en la crisis financiera de los países de Asia Oriental y en el descenso de los precios de los productos básicos. A pesar de esta evolución de los intercambios, el crecimiento del comercio superó, una vez más, al de la producción, aumentando así la participación del comercio internacional en la actividad económica global.

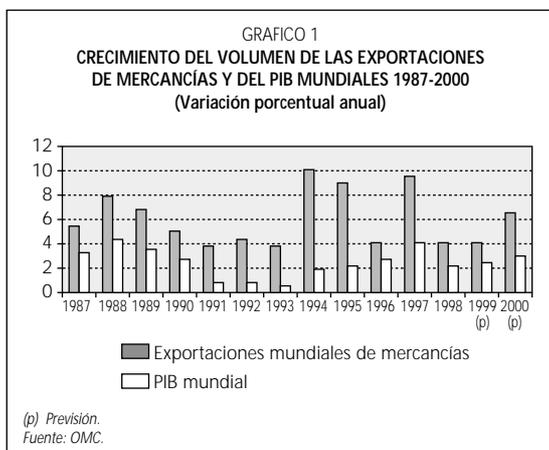
Para 1999, la OMC estima un crecimiento del *output* mundial del orden del 3 por 100 y un aumento en volumen del comercio mundial del 4 por 100, igual a la tasa revisada de 1998. Así, un año más, el crecimiento del comercio excederá al de la producción global, si bien el margen será menor al de los años anteriores.

Con respecto a la evolución de la política comercial, en 1999 se han mantenido las principales políticas comerciales y no parece que se haya producido una vuelta al proteccionismo. En este sentido, un rasgo del reciente escenario internacional es la relativa ausencia del recurso hacia nuevas medidas «legales» de protección. Tampoco existe evidencia alguna de que los países miembros hayan recurrido a medidas tendentes a proteger la industria nacional, a equilibrar la balanza de pagos, o a medidas de salvaguardia transitorias para textiles y vestido. Parece, sin embargo, que se ha producido un ligero aumento en la iniciación de investigaciones *antidumping*, en muchos casos relacionados con el acero, aunque el número de medidas definitivamente aplicadas ha disminuido.

Para 1999 se prevé una moderada consolidación del crecimiento económico mundial, y es probable que el crecimiento de la producción sea de un 3 por 100 mientras que el aumento del volumen del comercio de mercancías podría situarse en torno a



EN PORTADA



un 4 por 100 de promedio, igual que en 1998, siempre que la aceleración del crecimiento del comercio mundial observada en el segundo trimestre se mantenga durante la segunda mitad de 1999. Durante la primera mitad de 1999, el valor del comercio mundial de mercancías permaneció inalterado con respecto al nivel del año anterior. Los valores en dólares de las importaciones de América Latina, las economías en transición y Europa Occidental registraron crecimientos negativos. Las importaciones de Asia experimentaron una marcada recuperación durante los primeros seis meses de 1999 y rebasaron el nivel del año anterior en más de un 5 por 100 durante el segundo trimestre, y en más de un 10 por 100 en el tercer trimestre. Durante el primer semestre de 1999 el crecimiento de las importaciones de mercancías en los Estados Unidos se situó en un nivel cercano al 8 por 100, algo menor a la tasa alcanzada en el mismo período del año anterior.

Las previsiones relativas al crecimiento de la producción en 1999 (alrededor del 3 por 100) se han revisado al alza debido a los inicios de recuperación en Asia Oriental y a la persistencia de un fuerte crecimiento en Estados Unidos. No obstante, las condiciones difieren sustancialmente entre países, y el crecimiento a lo largo del año puede verse frenado por el crecimiento más moderado que se estima para Europa Occidental, las economías en transición y América Latina.

2. Evolución del comercio por productos

Según el informe de la OMC, el crecimiento de la producción y del comercio mundial registraron una acusada desaceleración en 1998. Todas las

regiones del mundo y todas las categorías de productos estuvieron afectadas por dicha desaceleración. Las importaciones procedentes de los países asiáticos disminuyeron por primera vez en veinte años, y la participación de los países en desarrollo en el comercio mundial de mercancías disminuyó por primera vez en el decenio. Cerca de las dos terceras partes de las economías del mundo registraron un descenso de los ingresos por exportación, el peor resultado de la década de los 90. En 1998, el valor de las exportaciones mundiales de mercancías disminuyó un 2 por 100, hasta alcanzar los 5,27 miles de millones de dólares. Los intercambios de servicios comerciales se mantuvieron estancados en 1,32 miles de millones de dólares en 1998. Esta disminución global de los ingresos por exportación fue el resultado de la fase recesiva del ciclo económico y de la caída de los precios de los productos básicos, hechos que explicarían la menor participación de los países en desarrollo en el comercio mundial. En volumen, los intercambios progresaron un 4 por 100, casi el doble que el PIB mundial.

En 1998, los productos primarios experimentaron una caída en el valor de las exportaciones que fue de algo menos del 5 por 100 para los productos alimenticios, del 10 por 100 para las materias primas agrícolas, menas y minerales y de alrededor del 25 por 100 para los combustibles, cuya participación en el comercio mundial cayó hasta el 6,5 por 100, el porcentaje más bajo desde la segunda guerra mundial.

A medida que los productos primarios fueron perdiendo peso en el comercio mundial, fue subiendo la participación de los productos manufacturados, que superaron por primera vez el 75 por 100 de los intercambios totales. El valor del comercio de manufacturas ha rebasado, por primera vez, los 4.000 millones de dólares, si bien su tasa de crecimiento ha sido la más débil desde 1993. Atendiendo a un mayor desglose sectorial, el comercio de la industria del automóvil, con un aumento de casi un 6 por 100, fue el motor del crecimiento de los productos manufacturados en 1998, mientras que los intercambios de productos siderúrgicos registraron un ligero descenso en valor y crecieron en términos de volumen. América del Norte y Europa Occidental aumentaron las importaciones de productos siderúrgicos (12 por 100 y 8 por 100, respectiva-



EN PORTADA

CUADRO 1
EL VOLUMEN DEL COMERCIO DE MERCANCIAS POR GRANDES REGIONES. 1990-1998
(Variación porcentual anual)

Exportaciones				Importaciones		
Tasa media de crecimiento 1990-1998	1997	1998		Tasa media de crecimiento 1990-1997	1997	1998
6,5	10,0	4,0	Todo el mundo	8,6	9,6	4,0
7,0	11,0	3,5	América del Norte (a)	8,0	13,0	10,6
6,5	11,0	7,0	América Latina	12,5	22,0	9,0
6,0	9,5	5,0	Europa Occidental	5,5	8,0	7,5
6,0	9,5	5,5	Unión Europea	5,5	7,5	7,5
5,0	9,5	7,0	Economías en transición	5,9	13,5	5,0
7,5	12,0	2,0	Asia	6,8	6,0	-8,0
2,5	12,0	-1,5	Japón	4,0	1,5	-5,5
10,5	10,0	2,5	Seis países de Asia Oriental (b)	6,8	5,5	-12,0

(a) Canadá y Estados Unidos.

(b) Hong-Kong, República de Corea, Malasia, Singapur, Taipei Chino y Tailandia.

Fuente: OMC.

mente), mientras que las importaciones en Asia disminuyeron más del 25 por 100. La desaceleración más acusada dentro del sector manufacturero estuvo protagonizada por los textiles, cuyo comercio disminuyó un 5 por 100, debido en parte a la atonía de los intercambios intraasiáticos.

El estancamiento de las exportaciones mundiales de servicios comerciales constituyó el peor resultado desde 1980. A medida que los precios de los servicios comerciales fueron estancándose o disminuyendo ligeramente, probablemente la tasa de crecimiento real fue también ligeramente negativa, y por tanto permaneció por debajo de la tasa de crecimiento real del comercio de mercancías.

3. Evolución del comercio por regiones

Un rasgo característico del año 1998 fue que todas las regiones del mundo experimentaron una caída en el valor de sus exportaciones de mercancías, con la notable excepción de Europa Occidental, cuyas exportaciones aumentaron cerca de un 3 por 100. Según las cifras de la OMC, la disminución más intensa se registró en África, donde el valor de la exportación se redujo algo más del 15 por 100, y en Oriente Medio, donde se produjo una caída de las mismas de alrededor del 22 por 100. Esta fuerte disminución de los ingresos por exportación fue el resultado del descenso de los precios de los productos básicos en dos regiones del mundo con un fuerte peso del petróleo bruto en las ventas exteriores totales. En América del Norte y América Latina la caída en el valor de la exportación fue de alrededor del 2 por 100 y en

las economías en transición de cerca del 5 por 100. En cambio, en Europa Central y Oriental el valor de las exportaciones aumentó en más del 9 por 100 gracias a los buenos resultados de las ventas exteriores de productos manufacturados.

Con respecto a las importaciones, las de Asia disminuyeron en casi el 18 por 100, con una reducción de la misma magnitud de las importaciones japonesas, mientras que las importaciones de Indonesia, La República de Corea, Malasia, Filipinas y Tailandia disminuyeron en más de un 30 por 100. Con ello, el crecimiento de las importaciones de Asia se mantuvo por debajo de la media mundial por tercer año consecutivo. El valor de las importaciones también disminuyó en Oriente Medio y en las economías en transición, mientras que se recuperó en Europa Occidental hasta alcanzar una tasa positiva de casi un 5 por 100. En América del Norte y América Latina el crecimiento de la importación se situó en torno a un 5 por 100, pero, aún así, fue sustancialmente inferior al del año precedente.

El estancamiento de las exportaciones de servicios comerciales fue evidente en todas las grandes regiones del mundo en 1998, con la excepción de Europa Occidental, donde la exportación de servicios avanzó a un tasa del 6 por 100 frente al 2 por 100 en 1997. El continente asiático fue la región del mundo donde se registró la mayor contracción del comercio de servicios, tanto en la vertiente exportadora (-15 por 100) como en la importadora (-11 por 100). Esta caída más pronunciada de los intercambios probablemente refleja una mayor dependencia del comercio intrarregional.



EN PORTADA

El ciclo expansivo en el cual se encuentra inmerso la *economía norteamericana* en contraste con el debilitamiento de la economía mundial, queda reflejado también en dinamismo de los flujos del comercio de mercancías medidos a precios constantes, que ofrecen una mejor visión del vigor del mercado norteamericano. Así, la importación de mercancías en término de volumen creció un 10,5 por 100, más del doble que el comercio mundial, mientras que el volumen de exportaciones redujo su ritmo hasta el 3,5 por 100, algo menos que la media mundial. Como los precios de importación y de exportación disminuyeron un 3,5 y un 5 por 100, respectivamente, el valor de las exportaciones de América del Norte se redujo ligeramente y el valor de las importaciones se incrementó en menos de un 5 por 100. En las cifras de comercio globales correspondientes a América del Norte coexisten evoluciones bastante divergentes entre Estados Unidos y Canadá. Así, con respecto a Canadá, la confianza depositada en el vigoroso mercado estadounidense, la depreciación de su moneda y la debilidad de su demanda interior, garantizaron el mantenimiento de un elevado crecimiento de las exportaciones, mientras que las importaciones registraron una disminución. Por el contrario, el vigor de la demanda interna de Estados Unidos dio lugar a un crecimiento de las importaciones estadounidenses mayor al de las exportaciones.

El elevado dinamismo de la producción y del comercio en *América Latina* durante la década de los 90, sufrió un revés en 1998. Así, Brasil y otros exportadores de productos primarios se vieron fuertemente afectados por las repercusiones de una demanda más débil en Asia y por el descenso de los precios de los productos básicos. México, importante exportador de productos manufacturados, presentó unos resultados comerciales más favorables, con unas exportaciones que crecieron alrededor del 6,5 por 100, debido en gran parte al fuerte aumento de sus ventas al dinámico mercado estadounidense, mientras que las de los demás países de América Latina se redujeron aproximadamente en el mismo porcentaje. Por su parte, el incremento de las importaciones mexicanas del 14 por 100 contrastó con el estancamiento de la importación en los demás países latinoamericanos. En el segundo semestre de 1998, se registró un pronunciado declive de las importacio-

nes latinoamericanas, que prosiguió durante la primera parte de 1999, como consecuencia de la caída de los ingresos por exportación vinculada a unos precios más bajos, una demanda más débil en Asia, y la reducción de las entradas netas de capital privado.

El crecimiento del volumen exportado por *Europa Occidental* fue del 5 por 100 en 1998, y se debió en gran parte al vigor del comercio intrarregional y al dinamismo de los envíos a América del Norte, que compensó la disminución de la demanda en Asia y en las economías en transición. El crecimiento de las importaciones de mercancías en volumen fue del 7,5 por 100, frente a una tasa del 9,5 en 1997. Las exportaciones de productos agrícolas de Europa Occidental disminuyeron ligeramente en 1998, pero se registró un fuerte incremento de las exportaciones de automóviles (10 por 100). Tomando los flujos de comercio en dólares, la exportación de Europa Occidental a América del Norte, América Latina y Europa Central y Oriental creció por encima del comercio intrarregional. Las exportaciones a Asia y a Rusia registraron reducciones del orden de los dos dígitos, —los envíos a los países inmersos en la crisis de Asia Oriental se redujeron en más de un 25 por 100—, mientras que la importación procedente de Asia creció un 8 por 100, por encima de la importación total de Europa Occidental. El valor de las importaciones procedentes de Africa disminuyó por segundo año consecutivo debido en gran parte a la disminución de los precios del petróleo y de los productos básicos.

El comercio de mercancías de *las economías en transición* como grupo disminuyó en 1998 ya que la brusca contracción de las exportaciones e importaciones rusas no logró ser compensada por la fuerte expansión del comercio de mercancías en Europa Central y Oriental resultado de su creciente integración económica con Europa Occidental. Una buena parte de este resultado es consecuencia de la composición por productos del comercio de mercancías en ambas regiones: más del 50 por 100 de las exportaciones de mercancías rusas consisten en productos primarios afectados por la caída generalizada de los precios, mientras que alrededor del 80 por 100 de las exportaciones de Europa Central y Oriental se compone de productos manufacturados, con una evolución más dinámica a lo largo de 1998.



EN PORTADA

El crecimiento económico de *Africa* superó el 3 por 100 en 1998, un nivel prácticamente idéntico al del año anterior, ya que la fuerte contracción de sus exportaciones quedó mitigada por los buenos resultados en el sector de la agricultura. La débil demanda en los mercados mundiales de productos básicos, provocada en parte por la contracción de las importaciones asiáticas, junto con la fuerte caída de los precios del petróleo y otros productos básicos, afectaron gravemente a los ingresos de exportación de los numerosos países exportadores de materias primas de la región. En concreto, el valor de las exportaciones de Sudáfrica disminuyó casi un 9 por 100 mientras que las exportaciones de los principales países exportadores petróleo lo hicieron en un 31 por 100. Los combustibles, los metales y los productos agrícolas siguen representando más de las dos terceras partes de las exportaciones de mercancías de *Africa*.

Las exportaciones de mercancías de los países del *Oriente Medio* todavía dependen en gran medida de las exportaciones de petróleo, por lo que el fuerte descenso de los precios del petróleo fue la causa principal de la disminución, en más de una quinta parte, de los ingresos derivados de la exportación de mercancías y por lo tanto, del estancamiento del PIB en *Oriente Medio*. Los ingresos petrolíferos disminuyeron a pesar del aumento de la producción de petróleo bruto y del incremento de las exportaciones de petróleo derivado del fuerte aumento de la producción y de las ventas de Irak. Como consecuencia de esta disminución de los ingresos derivados del petróleo se registró una disminución de las importaciones de la región de alrededor del 5 por 100.

La crisis financiera de *Asia Oriental* dio lugar al estancamiento de la producción de *Asia* en 1998 por primera vez desde la segunda guerra mundial. Si bien China y la India registraron tasas de crecimiento elevadas, tanto el PIB del Japón como el de los cinco países más involucrados en la crisis (Indonesia, República de Corea, Malasia, Filipinas y Tailandia) disminuyeron por primera vez en 25 años. La recesión en el Japón y la crisis financiera contribuyeron a que el valor de la importación de mercancías asiática disminuyera cerca del 20 por 100. A su vez, las exportaciones de mercancías se redujeron un 6 por 100 mientras que la intensa contracción del comercio intrarregional asiático —que representa más de la mitad

del comercio total— quedó compensada sólo parcialmente por el aumento de los envíos a las Américas y a Europa Occidental. La debilidad de la demanda mundial y la caída de los precios de material de oficina y equipo de telecomunicaciones, que representaron una cuarta parte de las exportaciones de *Asia*, fue otro elemento que contribuyó al declive del valor de las exportaciones asiáticas. Entre los productos manufacturados, las exportaciones de textiles registraron el descenso más acusado (-11 por 100), mientras que las exportaciones de prendas de vestir se estancaron.

El FMI ha estimado un crecimiento del PIB del conjunto de los 48 *países menos adelantados*, del 4,5 por 100 en 1998. Se ha calculado una disminución de alrededor del 10 por 100 de la exportación de mercancías como consecuencia fundamental del descenso de los precios del petróleo, los metales y el algodón. Las importaciones de los principales países industriales procedentes de los países menos adelantados disminuyeron ligeramente en 1998. Por productos, las importaciones de manufacturas siguieron aumentando, mientras que las de productos agrícolas y combustibles disminuyeron intensamente. Los productos manufacturados procedentes de los países menos adelantados van ganando cada vez más peso dentro de las importaciones totales de la Unión Europea, Japón y Estados Unidos. Por su parte, se ha estimado una caída del 5 por 100 de las exportaciones de los países industriales a los países menos adelantados en 1998.

4. Previsiones para el año 2000

Resulta difícil pronosticar la evolución de la economía mundial en el año 2000, aunque los primeros indicadores hacen pensar que habrá una recuperación continua tanto de la producción como del comercio. El Fondo Monetario Internacional pronostica una aceleración del crecimiento de la producción hasta el 3,5 por 100 en el año 2000, debido en gran medida a un mayor crecimiento en los países en desarrollo. El comercio en volumen podría crecer alrededor del 6 ó 7 por 100, un valor cercano a la tasa media de crecimiento observada en el decenio de 1990. Estos pronósticos dependen mucho de la evolución económica en Estados Unidos, Europa Occidental y Japón.



EN PORTADA